

Eje: Experiencias culturales transformadoras y la formación de las educadoras y educadores infantiles

Educación Emocional. Algunos desafíos

Encarnar las prácticas

Lic. María Cecilia Pérez Varela

Lic. Claudia Elena Diaz

Lic. Sandra Mariel Grossi

Lic. Natalia Campoya

Prof. Silvana Karina Sosa

.

Fundamentación teórica

Las interacciones maestra-niño/a son un espacio socio-emocional ideal para la educación emocional del niño/a; durante las actividades cotidianas, jugando, se los incentiva a aprender y sentir, en este vínculo creemos que los niños y niñas, saldrán potenciados en sus habilidades, su autonomía y reconocimiento emocional.

Por supuesto, como todo proceso de aprendizaje, necesita un abordaje integral que involucre institución, docentes, y familia.

¿Que enseñar entonces en las escuelas?... **La tarea es educar en las emociones y no solo enseñar qué son las emociones.** La inteligencia emocional no es una materia concreta, es global, es un todo y debe aplicarse en cualquier momento y espacio. Es justamente la posibilidad de poner en práctica la educación emocional como aprendizaje transversal a todas las asignaturas.

Según Skliar, el jardín debe ser, un ambiente narrativo, no tan invadido por el dominio formal escolar, donde se puede hablar de experiencias distintas, de tiempos más libres de tareas escolares, menos estructuradas y más lúdicas. Por esta característica

esencialmente creemos que el jardín maternal es el mejor lugar para comenzar con la educación emocional.

Finalmente proponemos que la Educación emocional debe ser un proyecto global, que abarque al menos 3 ejes en la planificación y ejecución de las actividades: con los equipos de trabajo, con las familias y con los niños/as.

Por todo esto, es pertinente comenzar con el trabajo dirigido al equipo de trabajo y luego ponerlo en práctica con las otras dos instancias, tomando el tema con la seriedad que corresponde y utilizando recursos de la literatura, el arte, el ensueño dirigido, yoga y **Mindfulness**.

Contexto institucional e interinstitucional

Acerca de nuestras instituciones

Son centros preventivos de proyección social destinada a brindar atención integral a niños /niñas de 45 días a 4 años y su familia.

Nuestra atención está focalizada en la fragilidad de las familias sea por el contexto económico, social o vincular, que demandan ser incluidas en la población concurrente a los CeDI.

Estos centros se insertan como instituciones democráticas abiertas con población estable y heterogénea, integrando el pluralismo de ideas, valores, costumbres; permitiendo, de esta manera, integrar lo diverso a un proyecto vital que tiene como marco jurídico la Convención de los Derechos de Niñas Niños y Adolescentes, la Ley Nacional 26.061 y la Ley 114 de la CABA y las modificaciones del Nuevo Código Civil y Comercial.

Como servicios del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad de Buenos Aires, la atención está dirigida a niños y niñas en su primera infancia y sus familias.

El pilar del trabajo es la prevención y promoción tomando como eje organizador la ética del cuidado centrada en el vínculo con el niño/a y su familia.

Por lo tanto, entendemos nuestra intervención, como prevención, protección y promoción del desarrollo del niño/a, favoreciendo su contexto psicosocial y ambiental.

Estos centros desarrollan un específico tipo de atención cuyo pilar central es el equipo, donde cada uno de los integrantes de la institución (Coordinadora Institucional, profesionales, asistentes de la primera infancia y personal de economato, limpieza y mantenimiento) aporta su mirada, su escucha y su acción para el logro de las metas propuestas.

Cada cual reconoce y respeta la labor de los demás, en un círculo de confianza, donde los avances de los niños/niñas son compartidos y cada cual sabe que ha contribuido a ello, situación que fortalece el ámbito de seguridad que requiere el desarrollo infantil especialmente en la Primera Infancia.

Las acciones de los Centros están dirigidas a los niños/niñas considerados como personas sujetas de derecho que nace con un potencial biológico determinado, con capacidades cognitivas que lo llevan a vincularse con su entorno y que necesitan, por su estado inicial de indefensión, el auxilio de algún agente humanizador para acceder a su condición humana. Los Centros basan sus actividades y acciones en este principio.

En estos Centros se desarrolla un proceso de subjetivación de los niños/as y se aborda el trabajo desde las áreas: asistencial, psicológica, comunitaria y de aprendizaje a través del juego; puesto que brinda atención y cuidado a los/as niños/as en lo referente a sus necesidades básicas, contribuye a la formación y desarrollo de su personalidad, guía su potencial de aprendizaje compartida con un grupo de pares y sirve de apoyo a las familias que solicitan sus servicios.

Considerando diferentes enfoques teóricos, se planifican las intervenciones dentro del contexto institucional. Esta modalidad de acción hace posible el abordaje de la heterogénea población, las actividades que se realizan apuntan a la prevención, asesoramiento, orientación, admisión, derivación, abordando la tarea desde el reconocimiento de las fortalezas más allá de la vulnerabilidad, estimulando una actitud resiliente en el niño/a y la familia en las diferentes áreas de trabajo promoviendo “resiliencia” como la resistencia y afirmación de fuerzas de los sujetos ante situaciones adversas.

Estos centros atienden los 365 días del año en una jornada de 8 horas diarias operando como dispositivos socio-cultural-educativo, acompañando y estimulando los procesos de superación que cada familia proyecta para su vida, en un marco de apoyo y

colaboración que afianza y desarrolla un vínculo de respeto y confianza hacia y para con las familias.

Desarrollo: (Reflexiones y dispositivos para el abordaje con el equipo docente y no docente)

Este tipo de proyectos atraviesan transversalmente a todos/as los/as sujetos involucrados/as en la vida institucional. Y es importante no perder de vista ningún sector de la comunidad institucional.

En el trabajo en instituciones de primera infancia se ponen en juego, además de nuestros conocimientos técnicos y profesionales, nuestras propias historias, nuestros vínculos más primarios. Nuestro propio deseo, nuestra matriz de aprendizaje, las prácticas de sostén y cuidado que se han utilizado en nuestra propia infancia. Y, particularmente en este caso, el reconocimiento y manejo de nuestras propias emociones.

Sostenemos que las buenas prácticas en este tipo de instituciones tienen que tener una completa implicancia, que nos atraviese en nuestra totalidad y que dicha implicancia debe ser objeto de trabajo consiente y reflexión por parte de todos/as los/as miembros/as de la institución.

Implementar y ejercitar técnicas holísticas que nos desplacen como equipo de trabajo del núcleo predominantemente reflexivo y nos lleven a poner en juego nuestra construcción subjetiva en su totalidad.

Para esto es necesario realizar ejercicios corporales, lúdicos, vivenciales, etc. que den lugar a distintas posibilidades de enriquecimiento tanto individual y grupal como laboral. Y que nos permitan a su vez, realizar un acercamiento más acabado a la temática que nos convoca y a la mejor manera de abordarla con niños/as.

La puesta en práctica de estos dispositivos diversos no debe dejar nunca de lado la capacitación teórica necesaria para el abordaje de esta temática, la lectura y reflexión grupal de textos vinculados y el conocimiento de experiencias similares llevadas a cabo en primera infancia alrededor del mundo.

En la realidad actual de nuestro país, el trabajo acerca de las Emociones y su manejo adecuado es realizado hace pocos años y es en los últimos diseños curriculares en donde aparecen sistematizados dichos contenidos. A su vez, la ley nacional 26.150 (Ley de

Educación Sexual Integral) es la que pone definitivamente sobre el tapete la importancia del abordaje escolar de lo emocional desde la primera infancia y en forma secuencial hasta la culminación del ciclo de los aprendizajes escolares sistemáticos. De igual manera, afianzó y dio lugar a una formación docente compleja y completa comprometida con los contenidos y con la realidad que la rodea.

Actividades realizadas:

Si bien han sido desarrolladas y evaluadas positivamente son solo un acercamiento a lo posible. La puesta en práctica de las mismas debe ser modificada o enriquecida según la conformación del grupo participante, la cantidad de tiempo de trabajo en conjunto, el recorrido realizado en actividades similares, la presencia de un equipo profesional y directivo que acompañe estas prácticas, etc.

- 1) Una introducción siempre necesaria a este tipo de prácticas, es la utilización de la **Respiración** como medio de relajación, de conocimiento de propias potencialidades, de concentración y de descubrimiento de la emocionalidad.
- 2) **Danza libre.** Este tipo de actividades deben realizarse, en un primer momento con los ojos cerrados para conectar con el cuerpo desde las sensaciones y no condicionar los movimientos a la mirada del Otro/a. La idea que guiará el ejercicio es la de permitir que el cuerpo conecte con la música libremente y se deje llevar por ella. Retirar del eje de la reflexión y colocarlo en la posibilidad de un despliegue motriz de disfrute.
- 3) Ejercicios de **Encuentro.** Si bien todos los ejercicios mencionados son realizados de forma grupal, los de este tipo llevan a un encuentro más profundo en duplas. Es importante permitir que surja la emocionalidad y avanzar paulatinamente en el contacto para que nadie se sienta invadido en su espacio corporal, ni sienta presión alguna.
- 4) Para este tipo de contenidos siempre son necesarias y sugeridas las **propuestas lúdicas** y de modalidad de taller. Por ejemplo, buscar en diarios y revistas las emociones predominantes. Armar historias con diversas emociones, pueden compartirse de forma teatral o como una historia escrita.
- 5) Es fundamental para todo este tipo de abordaje tomar un tiempo considerable para la **reflexión** y para la **contención.** Dichas prácticas deben ser guiadas quien coordine

la actividad y de ser posible por alguien que le asista a fin de que no queden cabos sueltos.

A modo de conclusión:

A modo de cierre, los resultados más relevantes han sido: en cuanto a la conformación del equipo de trabajo, fueron capaces de crear un mejor ambiente de trabajo, un entorno constructivo con predisposición a compartir y crear interacciones positivas. Desde la influencia sobre la práctica diaria, devino en una tarea de “bricolaje” y de incorporación de nuevos esquemas, métodos y procedimientos para el abordaje de la tarea.

Además, incorporaron conocimientos y procedimientos, para enriquecer las propuestas en las diferentes salas.

Bibliografía

- Aizencang, N. (2012) Jugar, Aprender y enseñar.; Relaciones que potencian los aprendizajes escolares. Ministerio de Educación, Manantial Buenos Aires
- Baddeley, A Y Anderson, (2010) Memoria. Madrid. Alianza. cap.12.
- Begoña Ibarrola “La Educación Emocional en la etapa 0 a 3 años “(Ponencia)
- Bizquera, R. (2011) Educación emocional en Educación, Madrid, Síntesis
- Bowlby, J.: Una base segura. Bs. As., Paidós, 1989
- Bourdieu, Pierre. Intelectuales, Política y poder. EUDEBA.
- Caballo, V. (2009) Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades Sociales. Cap. 1,2 y 6. Madrid. Siglo XXI:
- Calmels, Daniel. (2004) Juegos de crianza. El juego corporal en los primeros años de vida, Editorial Biblos, Buenos Aires
- Dolto, F. La imagen inconsciente del cuerpo. Ediciones Paidós.
- Diez Navarro, Mari Carmen (2018) “Las llaves maestras de la educación”, Bs.As., Fundación Arcor <https://www.youtube.com/watch?v=zsrCt3ZYMRw>
- Skliar, C (2002) ¿Y si el otro no estuviera ahí? Miño y Dávila Editores,
- Skliar, c (2018) "Educar consiste en viajar al mundo y aprender a vivir allí" Bs.As. Fundación Arcor. <https://www.youtube.com/watch?v=DgB5-M7A-IM>

